

## **“NUESTRO MAPA”. DEBATES Y DESAFÍOS EN TORNO AL MAPEO COLECTIVO DESDE EL TRABAJO SOCIAL Y LA GEOGRAFÍA.**

**Rosso, Inés**

**CIG – IGEHCS – FCH, UNCPBA**

*[inesrosso@gmail.com](mailto:inesrosso@gmail.com)*

**Escurra, María Isabel**

**CONICET/PROIEPS, FCH, UNCPBA**

*[maria\\_escurra@yahoo.com.ar](mailto:maria_escurra@yahoo.com.ar)*

### RESUMEN

El trabajo reflexiona sobre el proyecto Nuestro Mapa (2018-2019), en el que participamos estudiantes, docentes y graduados de Geografía y Trabajo Social (FCH; UNCPBA). Compartiremos una síntesis teórico-metodológica, proponiendo un diálogo con otras experiencias y aportes a futuras prácticas. La propuesta nació de la necesidad de crear un diagnóstico participativo que sirva como instancia inaugural del Punto de Extensión Territorial, iniciativa de la Secretaría de Extensión de nuestra Universidad, y que recupere las experiencias de articulación en la Mesa Barrial.

Tal situación potenció el trabajo colectivo, construyéndose un proceso que superó y enriqueció lo inicialmente planteado, a partir de múltiples iniciativas que se desplegaron fruto del diálogo entre diferentes actores, de disparadores trabajados en el mapeo, del protagonismo de niños y jóvenes, de la relación con otras iniciativas barriales y proyectos de extensión. Lo cual implicó desafíos como construir prácticas democráticas y de reconocimiento desmitificando el rol de la Universidad y nuestro lugar como extensionistas, trabajando interdisciplinariamente, registrando dinámicas y saberes de otros, pensando procesos, dejándonos enseñar y sorprender, rompiendo ideas preconcebidas.

Las instituciones y organizaciones en/con las cuales trabajamos se encuentran atravesadas por el desfinanciamiento de las políticas de protección social y el empobrecimiento de los pobladores. Situación que obliga a un trabajo cotidiano intenso de acompañamiento y construcción de respuestas ante problemas urgentes. En este contexto, la cartografía social se presentó como oportunidad para reflexionar colectivamente sobre el territorio, identificando problemas y malestares, potencialidades y deseos, proponiéndonos sumar a un proceso de construcción participativa de problemas sociales situados.

**PALABRAS CLAVE:** cartografía social, extensión, territorio

## 1. INTRODUCCIÓN

En el marco del contexto actual, dada la complejidad social y el aumento exponencial de la desigualdad, es necesario potenciar espacios públicos y abiertos de reafirmación de derechos, que permitan una participación directa de los actores involucrados en la definición y resolución de sus problemas.

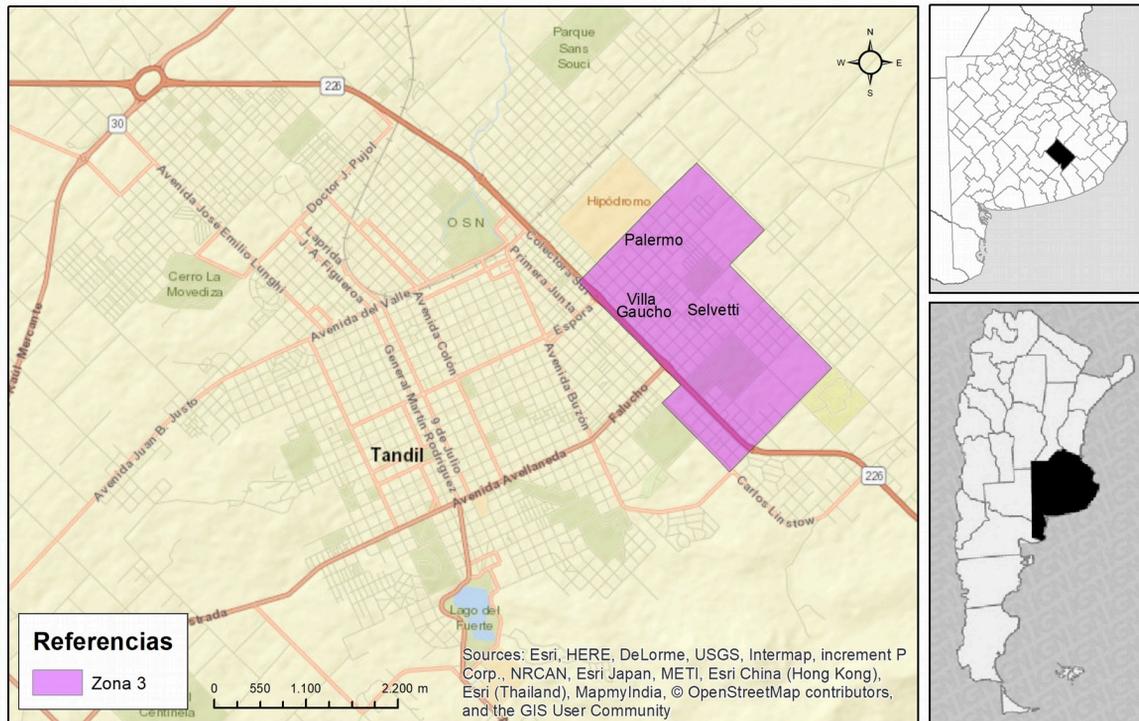
En la búsqueda de los caminos hacia la concreción de una sociedad más justa y solidaria, resulta imprescindible no sólo consolidar la trama de participación de instituciones, organizaciones y pobladores, si no al mismo tiempo participar en la construcción de colectivos amplios, superando la atomización y apostando a generar una incidencia real en la definición de los problemas comunes.

Entendemos que el desarrollo de prácticas participativas desde las organizaciones e instituciones implica la construcción desde abajo de procesos democráticos. La apuesta fue ir hacia la concreción de un diagnóstico participativo que posibilitará acciones nacidas de percepciones colectivas del territorio y de la delimitación de problemáticas genuinamente identificadas.

Este trabajo busca reflexionar en torno al proceso de materialización del Proyecto de Extensión Nuestro Mapa (anclado en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNCPBA y financiado por la Secretaría de Extensión de la misma Universidad, y con participantes de los diferentes claustros de las carreras de Trabajo Social y Geografía). El proyecto se enmarcó en la puesta en marcha de los denominados Puntos de Extensión Territorial (PET), en tanto iniciativa promovida por la Secretaría de Extensión de la UNCPBA, por lo que implicó trabajar junto a otros proyectos de extensión y con instituciones presentes en territorio, especialmente las reunidas en la Mesa Barrial de los barrios Villa Gaucho, Palermo y Selvetti de la ciudad de Tandil, Provincia de Buenos Aires.

Dichos barrios se localizan hacia el este de la planta urbana, constituyéndose una importante particularidad la de coincidir su límite sur con la Ruta Nacional N° 226. En la división administrativa que define la Municipalidad de Tandil en el Proyecto de Zonificación y Descentralización (2004), los barrios de Villa Gaucho, Palermo y Selvetti componen lo que se denomina como Zona 3, delimitada en el siguiente mapa:

*Mapa N°1. Delimitación de la Zona 3 en el Proyecto de Zonificación y descentralización de la ciudad de Tandil*



Fuente: elaboración personal

Esta zona cuenta para 2010 con una población de 6885, según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC), distribuida en las siguientes franjas etarias: 1578 personas de 0 a 11 años, 900 de 12 a 18, 3948 en el rango de 19 a 64 años y 459 de 65y más. A su vez posee para el mismo censo 1965 viviendas y 2047 hogares. La ciudad de Tandil se caracteriza por ser una ciudad intermedia con un crecimiento poblacional constante, conformando un centro urbano dinámico, según la clasificación propuesta por Vapñarsky y Gorojovsky (1990), estas ciudades son consideradas aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIS), y más precisamente ATIS medias, por estar dentro de la categoría que va de 50.000 a 399.999 habitantes (Linares, 2011), ya que en 2010 alcanzaba los 116916 habitantes.

La propuesta metodológica nació de la necesidad de contar con un diagnóstico participativo que sirva como instancia inaugural del PET, al tiempo que recupere el trabajo que se venía desarrollando en los barrios desde la articulación de las instituciones y organizaciones sociales en la Mesa Barrial. De este modo, se comenzó a trabajar en el diseño conjunto de talleres de mapeos colectivos, a fin de ir elaborando el denominado “*Nuestro Mapa*”.

## 2. DEBATES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

El concepto de territorio es frecuentemente utilizado por investigaciones sociales de diversas disciplinas. Parece existir de hecho una creciente preocupación por las materialidades en la intención de explicar procesos y fenómenos sociales. Sin embargo, este interés no consigue dar cuenta de la significación del concepto de espacio geográfico, por lo que se termina realizando un uso utilitario, vacío y hasta ornamental del concepto de territorio, quizás porque desde la Geografía, si bien existe un intento de reapropiación, no se logra abordarlo de manera integral superando la *“noção de território herdada da Modernidade incompleta e do seu legado de conceitos puros, tantas vezes atravessando os séculos praticamente intocados”* (Santos, 1998: 15).

Haciendo un recorrido por diferentes conceptualizaciones, un factor que aparenta ser común es la acción de apropiación, asociada al ejercicio de poder; incluso desde Ratzel cuando plantea que el territorio implica una apropiación de una porción de la superficie terrestre por parte de un grupo humano (citado por Silveira, 2011), o Raffestin (1993), uno de los revisores del concepto que intenta reivindicar su capacidad de explicación en los estudios geográficos, lo define como una apropiación concreta o abstracta del espacio, marcada por relaciones sociales de poder.

Así entendido, puede aceptarse casi como sinónimo de soberanía, restringiendo su determinación a los niveles políticos del Estado, y la territorialidad como el sentimiento de pertenencia espacial a tales límites. Tal como Santos y Silveira (2004) lo proponen, se evade el hecho de que este sentimiento trasciende en realidad a la condición humana y se da también por fuera de las definiciones estatales, político-administrativas, institucionales.

Por território entende-se geralmente a extensão apropriada e usada. Mas o sentido da palavra *territorialidade* como sinónimo de pertencere àquilo que nos pertence...ese sentimento de exclusividade e limite ultrapassa a raça humana e prescinde da existência do Estado (Santos y Silveira, 2004: 19)

Desde esta perspectiva y con la necesidad de aproximarnos a una comprensión más integral de la realidad, *“o que interessa discutir é, então, o território usado, sinónimo de espaço geográfico”* (Op. Cit.: 20). Esta definición adjetivada de *territorio usado* implica un dominio de la contigüidad que involucra todos los actores, expresado por Silveira:

(...) o território usado inclui todos os atores e não apenas o Estado, como na aceção herdada da modernidade (...), é um quadro de vida, híbrido de materialidade e de vida social (Silveira, 2011: 153)

Tal concepción nos aproxima a la *“noção de espaço banal, espaço de todas as pessoas, de todas as empresas e de todas as instituições, capaz de ser descrito como um sistema de objetos animado por um sistema de ações”* (Santos, 2006: 191). Territorio usado *“é sinónimo de espaço banal, espaço de todas as existências”* (Silveira, 2011: 153).

Não há como explicar o território sem sua utilização, não há como explicar o território usado sem projeto. É isso que faz do território usado uma categoria central para a formulação de uma teoria social (Op. Cit.: 153)

El concepto de territorio usado, o más bien, territorio *siendo* usado según los últimos autores referenciados, será un concepto basilar en las prácticas extensionistas que este proyecto propone y, por tanto, en la interpretación de la situación actual de los barrios Villa Gaucho, Palermo y Selvetti.

Partimos a su vez de concebir a las relaciones sociales como posibles factores de fragmentación del espacio, a partir de apreciaciones y lecturas que conllevan a determinadas acciones, por lo que podemos afirmar que estas últimas están impregnadas de intencionalidad. Las lecturas, los discursos y los relatos reflejan, por tanto, también intencionalidades; visibilizan la parte como totalidad y al hacerlo fragmentan y ocultan otras lecturas y otras acciones. Superar lecturas fragmentarias implica la creación de métodos que desfragmenten y que no restrinjan las voces, apostando a la construcción de lecturas y relatos colectivos sobre el territorio.

O sea, para problematizar y pensar estrategias y acciones se torna imprescindible pasar de una enunciación vaga de los malestares, de una repetición acrítica de los que otros consideran problemas a reconocer sujetos, localización, historia, conflictos, posibilidades y límites. Entendemos que los problemas sociales son el resultado de la capacidad de un sector o grupo de sujetos de imponer un interés, y constituir una situación problemática como problema reconocido para la sociedad en su conjunto (Grassi, 2003). Determinar algo como un problema social supone disputas (simbólicas y teóricas) por cómo se nombran, cómo se los describe, cuáles son sus causas, cuáles las soluciones que se piensan para ellos, a quién le compete la responsabilidad de resolverlos y cuáles son los alcances de la voluntad política de intervención.

Entendiéndolos como construcciones sociales y partiendo de la necesidad de problematizar los problemas que nos vienen dados, predefinidos, es que proponemos la co-producción de un diagnóstico participativo, entendido no en términos etapistas, si no en la posibilidad de generar instancias que recuperen las percepciones, representaciones, saberes y sentires de quienes habitan y construyen cotidianamente el territorio. Desde una perspectiva situada y bajo los postulados de una extensión crítica (Tomassino et al, 2006), es que propusimos a la cartografía social como herramienta metodológica, como parte de un proceso, que busque reconocer y visibilizar protagonistas, potenciando propuestas que problematicen el territorio desde los mismos sujetos que lo habitan y transitan, muchas veces desoídos o invisibilizados.

Pensar nuestra práctica como extensionistas de forma situada implica reconocer lo complejo de la práctica, involucrando sujetos concretos, en un lugar y en un tiempo determinado. A su vez, implica reconocer que el contexto en el que nos situamos no es una realidad externa ni un marco estructural de la práctica de extensión. Al intervenir ese contexto es producido y reproducido también por nuestra práctica.

Es en este sentido que la cartografía social, en tanto metodología participativa y garante del debate en torno a las percepciones del espacio, se posiciona como “*posibilidad de conferir visibilidad desde la identidad del territorio*” (Carballeda, 2012: 33), permitiendo la creación colectiva de “*instrumentos importantes para a resistência cultural, o ganho de autonomia e controle sobre o espaço*” (Seemann, 2010: 134). Así, en palabras de Rocha:

(...) é uma metodologia experimental, em cuja essência não está a validação ou a reprovação de uma situação, mas sim a possibilidade de fazer visível o não visível, de habilitar outros possíveis cenários, buscando estruturas de vínculos latentes, em dimensões nem sempre questionadas pelas cartografias (Rocha, 2012: 127)

En términos generales, se podría afirmar que los problemas muchas veces aparecen como individuales, parcializados, fragmentados, sin raíces sociales, económicas ni políticas. Y esto no es casual ni natural, sino que se corresponde con un doble movimiento social que deshistoriza y deseconomiza los problemas sociales y sus “soluciones”, apareciendo como cuestiones naturales, individuales, morales y/o inevitables. Como lo expresa Netto (1992) la intervención estatal sobre la “cuestión social” se realiza fragmentándola y parcializándola, lo cual nos posiciona frente a problemáticas particulares, recortadas, y hasta factibles de ser enfrentadas. En este mismo sentido, cabe señalar que:

La cuestión social es interpretada a través de “problemas sociales” específicos, cuya definición expresa una construcción social donde impera una cosmovisión dominante de interpretar, resolver y organizar la sociedad (Fernández Soto, 2004: 99)

Resulta importante entonces trabajar para problematizar los problemas y/o situaciones que nos vienen dados, lo cual requiere necesariamente poseer la información suficiente para poder procesarlo situacionalmente, y desde allí pensar estrategias que acompañen a los actores que en situación necesitan o desean revertirlos. Siguiendo los planteos de Grassi (1996) problematizar quiere decir formularse preguntas, buscar las múltiples definiciones y reconocer los sujetos de éstas y los argumentos explícitos o implícitos.

En este sentido la cartografía social se presenta como oportunidad de reflexión colectiva en torno al territorio, aportando a la identificación de interrelaciones entre las diversas problemáticas, interpelando la realidad desde una perspectiva integral y ayudando a visualizar posibilidades de transformación de la misma. Pero a su vez, se presenta como un argumento, en el sentido en que lo propone Montoya Arango.

Esto último exigirá que la cartografía social se reconozca no únicamente como un instrumento para conocer la realidad, sino como un argumento para transformarla, es decir, como una forma de movilización de los saberes y las gentes relegadas a escalas geopolíticas subalternas, que puede vincularse a otras formas de acción colectiva para contribuir desde allí a la construcción de una sociedad incluyente y políticamente equitativa (Montoya Arango, 2007: 177)

Entendemos así a la construcción de mapas colectivos como instancias formativas y de intercambio entre saberes para un mayor conocimiento del territorio y para la obtención de una cartografía que cuente con las percepciones y representaciones de quienes son protagonistas en la construcción cotidiana del mismo, involucrando sus memorias, vivencias, significados y usos.

Se trata entonces de desarrollar estrategias que busquen desarticular discursos estigmatizantes, rotuladores y naturalizados acerca de los problemas sociales, los sujetos y los territorios, fortaleciendo el desarrollo de la ciudadanía a partir de prácticas participativas en la construcción de los problemas sociales.

Bajo estas premisas, se pretendió concretamente elaborar una serie de mapeos colectivos en la zona de la ciudad de Tandil comprendida por los barrios Villa Gaucho, Palermo y Selvetti, a través de instituciones y organizaciones barriales allí presentes, con el objetivo de construir finalmente un mapa que muestre problemáticas, potencialidades y deseos, constituyéndose en un insumo para estrategias y acciones tendientes a la resolución colectiva de los problemas y deseos identificados.

## 2. CONSTRUYENDO UN DISEÑO METODOLÓGICO SITUADO

Las instituciones y organizaciones en/con las cuales trabajamos se encuentran atravesadas por un complejo contexto signado por las repercusiones del desfinanciamiento de las políticas públicas de protección social y el empobrecimiento de los pobladores. Situación que obliga a un trabajo cotidiano intenso en el acompañamiento y la construcción de respuestas y demandas ante problemas urgentes.

Como extensionistas nos sentimos interpelados y nos propusimos acompañar estos procesos, resultando en un enriquecimiento de la idea inicial y en la participación en múltiples iniciativas que fueron desplegándose a partir de los primeros encuentros, del diálogo entre los diferentes actores, de los disparadores que trabajamos para el mapeo, del protagonismo de niños y jóvenes, de la relación con otras iniciativas barriales y con otros proyectos de extensión.

El desafío, sin embargo, fue el de poder superar esa premisa idealizada del *diálogo de saberes*, para trascender a una co-producción de todo el proceso y una apropiación genuina de

la metodología, de la puesta en marcha y lógicamente de los resultados y nuevas acciones y proyectos que de allí se van desprendiendo.

Consideramos entonces que el desarrollo de prácticas participativas como proceso implica importantes desafíos: construir prácticas democráticas y de reconocimiento, desmitificando el lugar de la Universidad y nuestro lugar como docentes extensionistas, trabajando interdisciplinariamente, registrando las dinámicas y los saberes de los otros, pensando procesos dialógicos de co-producción, dejándonos enseñar y sorprender, rompiendo con ideas preconcebidas y potenciando esos desbordes que son superadores de cualquier aporte individual, fragmentado, aislado, o incluso simplemente dialogando.

El primer cuatrimestre de 2018 fue sumamente complejo, en cuanto a las dinámicas barriales y a nuestras trayectorias académicas, impidiendo avanzar con el diseño de la metodología y la ejecución de los primeros talleres de mapeo, tal lo estipulado en el diagrama inicial del Proyecto. Sin embargo, permitió afianzar lazos institucionales, conocer referentes barriales y sus trayectorias, acercarnos a recorridos ya transitados y proyectos llevados a cabo o en ejecución. Todas cuestiones que han sido de suma importancia, ya que permitieron apuntar a generar prácticas más situadas y acciones gestadas en tales diálogos.

En este sentido, entendemos que nuestras prácticas se encuentran necesariamente junto a otras prácticas, en un contexto que no es externo, dado, establecido, ni que tampoco se concibe como un marco estructural para nuestras prácticas, sino que se conjugan, dialogan, se contradicen y consensuan en una trama que es producida y reproducida por prácticas sociales entre las que se encuentran las propuestas y acciones concretadas bajo este proyecto de extensión. Así, se impuso como ineludible reflexionar en torno a sobre qué, para qué, cómo, con quiénes, cuándo, dónde y por qué. Es decir, fue necesario establecer el carácter situado de nuestras prácticas (Fernandez Soto, 2004), y entre nuestras prácticas las prácticas de extensión.

En síntesis, la intención fue poder acompañar los procesos que pudimos identificar en territorio y situar nuestros proyectos a fin de que puedan concretarse, en función de las complejas realidades antes explicitadas, a fin de atender a tales emergentes fortaleciendo el tejido social, las redes institucionales y las potencialidades organizativas de toda comunidad.

Con estos desafíos por delante nos fuimos encontrando en diversas instancias para conocer junto con otros: docentes de la escuela secundaria, compañeros de otros proyectos de extensión y referentes de la Mesa Barrial. Instancias en las cuales debatimos y compartimos las decisiones en torno a qué dimensiones trabajaríamos a través de la cartografía social. Surgieron así tres grandes inquietudes que organizamos en torno a consignas que guiarían los

mapeos colectivos: una relacionada con las problemáticas que la comunidad identifica, otra en relación a los espacios que son valorados y se disfrutan en el barrio y una última en relación a la dimensión del deseo, del territorio deseado en tanto posibilidad de imaginar aquello que anhelamos que esté y hoy no existe en nuestro barrio.

Si bien en un principio, la intención de contar con un diagnóstico participativo sobre la situación actual de los barrios Villa Gaucho, Palermo y Selveti, nos fue remitiendo siempre a identificar aquello que “no está bien” o que “nos gustaría que fuera de otro modo”, surgió como importante poder relevar también aspectos positivos y potenciadores de vivir allí, elementos que hacen al disfrute de determinada apropiación del territorio y evidencia el sentido de pertenencia e identidad. De este modo, se coincidía en proponer que junto con visibilizar aquello que genera angustia, indignación y que aparece como urgente y necesario transformar, es importante detenernos también en valorar lo que hace bien, gusta y se disfruta del espacio cotidiano, a fin de poder reconocer eso que genera unión, encuentro y alegrías y puede potenciar lazos, intereses, iniciativas comunitarias y demandas.

Así, se fue trabajando en los elementos de la metodología que pueda garantizar la recuperación de estas dimensiones, quedando definida en torno a tres mapas. Sus objetivos, las preguntas orientadoras de cada mapeo, la dinámica de la actividad y los recursos fueron diseñados definidos y sintetizados conjuntamente, a través de la tabla que se presenta a continuación:

*Tabla N°1. Metodología de mapeo en el Proyecto Nuestro Mapa*

	Mapa 1: PROBLEMÁTICAS que identificamos en nuestro barrio	Mapa 2: DISFRUTE. Lugares que valoramos de nuestro barrio	Mapa 3: DESEO. Lugares que nos gustaría que fueran de otra manera
Objetivo	Identificar situaciones problemáticas que tenemos en nuestro barrio y queremos cambiar.	Elaborar un mapeo de aquellos lugares, instituciones, actividades, etc., que disfrutamos, nos contienen, construimos, nos ayudan.	Consensuar sobre cómo sería nuestro territorio deseado.
Preguntas orientadoras	¿Qué no nos gusta del barrio? ¿Cuáles son los problemas o preocupaciones que compartimos?	¿Qué espacios, cosas, acciones nos parecen valiosos y disfrutamos de nuestro barrio?	¿Cómo quisiéramos que sea nuestro barrio? ¿Qué tendría que haber? ¿Dónde?

Metodología de mapeo	Mapas para ser elaborados “al paso” <sup>1</sup> , o en el marco de otras actividades. Se armarán “mesas rotativas de mapeo” <sup>2</sup> con los materiales disponibles junto a las preguntas orientadoras. Todas las edades (con orientación de talleristas cuando sea necesario).		
Recursos	Mapa del barrio con calles y referencias simples. Iconos. Material de dibujo	Mapa del barrio con calles y referencias simples. Iconos. Material de dibujo	Mapa del barrio con calles y referencias simples. Material de dibujo libre.

La presentación de esta modalidad de trabajo se conjugó con pensar y tomar decisiones en torno al recorte del territorio que mapearíamos y la metodología que usaríamos en el mapeo. Para lo cual conversamos en el espacio de la Mesa Barrial en torno a las problemáticas y los malestares presentes, los temas problematizados y los proyectos ya trabajados. A partir de ello se decidió delinear un listado de temas/problemas/actividades que luego tomó la forma de íconos que servirían como disparadores al momento de intervenir los mapas de problemáticas y de disfrute, combinándose con la posibilidad de intervenirlos libremente. Al tiempo que se decidió que el mapa del deseo no contaría con íconos prefijados por tratarse de una dimensión aún no abordada, lo que generaba dificultades en predefinir disparadores de este tipo. Se definió también el sector de la ciudad de Tandil que sería representado en el mapa base del mapeo, delimitando una zona que excediera a los barrios Villa Gaucho, Selvetti y Palermo, a fin de evitar condicionamientos espaciales e identificar desplazamientos que podían traspasar estos límites más administrativos.

Se acordó la realización de diferentes modalidades de mapeos, articulando con las actividades de la Mesa y con el Proyecto de Extensión Hábitat y Derecho a la Ciudad, junto a quienes compartimos dimensiones de trabajo y actividades.

Al mismo tiempo, quienes formamos parte del equipo extensionista nos dimos una instancia formativa, donde se desarrollaron los principales objetivos y conceptos que guiaron la propuesta de extensión, proponiendo y definiendo las perspectivas desde donde nos posicionábamos como extensionistas y consensuando las formas de intervención, nuestros roles y actitudes, así como los aportes disciplinares que podíamos poner a disposición para potenciar el trabajo.

<sup>1</sup> Entendidos como una “*intervención urbana en la calle, vereda o espacios de mucha circulación pública con mapas impresos y recursos gráficos, invitando a los transeúntes a la participación, reflexión y señalización crítica sobre temáticas específicas*” (Risler y Ares, 2013: 23)

<sup>2</sup> Entendiendo la Mesa Rotativa de Mapeo como la “*construcción colectiva de un rompecabezas territorial articulado mediante rondas de intervención temática, con la utilización de pictogramas de fuerte impacto visual refiriendo problemáticas, resistencias y transformaciones*”. (Risler y Ares, 2013: 28)

### 3. TALERES DE MAPEO: DESAFÍOS Y PROPUESTAS EMERGENTES

La propuesta inicial se centró en la realización de los diferentes talleres de mapeo colectivo, concebido como una herramienta lúdica y creativa que facilita la construcción de un relato participativo sobre el territorio.

Los talleres desarrollados en las instituciones y organizaciones barriales estuvieron pensados como una instancia de construcción colectiva y participación abierta, permitiendo el conocimiento crítico de diversas realidades a partir de la memoria cotidiana y los saberes no especializados.

En los mapeos se trabajó principalmente con miembros de la comunidad educativa de la Escuela Secundaria N° 14, la Escuela Primaria N° 32 y el Jardín de Infantes N° 926. Con los estudiantes de la Escuela Secundaria se realizaron talleres con mesa rotativa de mapeo por curso, utilizando como base las propuesta de Risler y Ares (2013). Fueron concretados al menos siete talleres de mapeo de entre una hora y una hora y media de duración, con la participación de estudiantes y docentes de todos los cursos de la Escuela, de 1ero a 6to año de ambos turnos.

Paralelamente, con miembros de las familias se realizaron mapeos para ser elaborados al paso (Op Cit, 2013) o en el marco de otras actividades como actos escolares, encuentros con familias en el marco de la articulación Jardín-Escuela, en el horario de entrada al jardín, en el cierre de año de la Mesa Barrial. Asimismo, un taller con mesa rotativa de mapeo fue realizado con miembros de la Mesa Barrial. A lo largo de todas estas instancias se logró la construcción de 33 mapas que reflejan aspectos de las tres dimensiones propuestas, con la participación principal de adolescentes (debido al fuerte trabajo desarrollado en articulación con la Escuela Secundaria N°14) y mujeres que viven, trabajan y/o transitan instituciones educativas públicas de los barrios Villa Gaucho, Palermo y Selvetti de Tandil.

*Imagen N°1. Desarrollo de talleres: mesas rotativas y mapeos al paso*



Fuente: agosto-noviembre 2018, fotografías del Proyecto Nuestro Mapa

A su vez, en articulación con el Proyecto de Hábitat y Derecho a la Ciudad y la Escuela Secundaria, se concretaron dos salidas con estudiantes de primer ciclo de Escuela Secundaria N° 14 y adolescentes que concurren al Centro de Día Pajaritos de la Calle, en las cuales se recorrió el barrio, se realizaron encuestas (definidas en el marco del Proyecto Hábitat) y se elaboró un registro escrito y fotográfico en base a las dimensiones propuestas en los talleres de mapeo. En tales actividades acompañaron docentes que luego trabajaron en las aulas con secuencias didácticas a partir de los diferentes insumos allí elaborados.

De esta manera el proyecto se fue entramando en las dinámicas institucionales y barriales, dando lugar a múltiples actividades y propuestas que giraron en torno a las dimensiones planteadas en torno al territorio, sus problemas, sus aspectos valiosos y los deseos que suscita, lo cual implicó una retroalimentación de los procesos que paralelamente y en interacción fueron surgiendo en las diferentes instituciones y organizaciones barriales. Hacia fin de año (noviembre de 2018), se definió concretar un cierre de todas estas experiencias a partir de un

Festival que se denominó “*Así vive la Barriada Villa Gaucho, Palermo, Selvetti*”, en el cual se mostró mucho de lo trabajado y aprendido colectivamente.

Este festival se realizó en el predio Limache, uno de los espacios que les adolescentes señalaban como valioso y de disfrute, y fue motivado y coordinado por la Mesa Barrial, quien se propuso condensar el trabajo en torno al objetivo general que motorizó el funcionamiento de la Mesa y a sus diferentes participantes durante el año: “*La construcción de una mirada colectiva desde una perspectiva histórica y situacional que nos permita profundizar el conocimiento acerca de ¿Cómo se vive hoy en el barrio?, la complejidad del entramado social, incluyendo problemáticas, potencialidades y las posibilidades de transformación*”<sup>3</sup>

Imagen N°2. Exposición de trabajos de diferentes instituciones, Festival “*Así vive la Barriada Villa Gaucho, Palermo, Selvetti*”



Fuente: 30 de noviembre 2018, fotografías del Proyecto Nuestro Mapa

En torno a este gran objetivo se entrelazaron diferentes proyectos, propuestas y actividades, como la realización del mural *Nuestro Mapa de Disfrute* por estudiantes de primaria y secundaria; la construcción de rap, free style y baile de jóvenes del barrio en alusión a “*Cómo vive la barriada*”; la muestra fotográfica de problemáticas y espacios de disfrute del barrio; la realización de dibujos en torno a espacios valiosos por parte de

<sup>3</sup> Fragmento tomado de la invitación a participar del Festival, elaborada por la Mesa Barrial para compartir entre instituciones, organizaciones y familias de Villa Gaucho, Palermo y Selvetti (ABCHOY 29/11/2018)

estudiantes de primaria; la escritura de relatos cortos en torno a preocupaciones y memorias barriales por parte de estudiantes de secundaria; la revalorización de artistas y murgas barriales y su convocatoria para el Festival. Productos de algunas de estas actividades, llevadas adelante principalmente por niños, adolescentes y jóvenes que participan de las diferentes instituciones fueron expuestas y/o realizadas también en el marco del Festival.

El sentido de este relato más que ser una crónica, es situar el proyecto *Nuestro Mapa* en un proceso compartido con otros actores, que se potenció y fomentó iniciativas y voces que fueron creciendo. Algunas de las cuales pudimos acompañar y otras que se han desarrollado con autonomía.

No caben dudas entonces de que la particularidad de la cartografía social radica en la génesis de su elaboración, por lo que resulta innegable el fuerte componente social y político que posee, cuya relevancia radica en la posibilidad de facilitar instancias en las que la población que construye cotidianamente el territorio a ser mapeado, pueda explorar los sistemas de objetos y de acciones que lo configuran, recuperando su historia y significado. Más que la búsqueda de un producto cartográfico, se constituye en un proceso sumamente valioso, con igual o mayor distinción que el resultado en sí mismo (Rosso, 2018).

#### 4. SISTEMATIZACIÓN Y ¿RESULTADOS?

Una vez obtenidos los mapas resultantes de cada uno de los talleres llevados a cabo, se procedió a elaborar la sistematización de los datos e informaciones allí contenidas, con el objetivo de crear un único mapa (o varios temáticos) que sinteticen los aportes de todas las personas participantes. En este momento, las Tecnologías de la Información Geográficas han sido una herramienta central para auxiliar en el proceso de georeferenciación de las problemáticas identificadas y la asociación de variables espaciales que ayuden a su comprensión y futura resolución, así como la elaboración de cartografías que permitan una fácil lectura de los resultados y sea de utilidad para acompañar acciones tendientes a su resolución.

A fin de continuar con el espíritu del proyecto se definió realizar esta sistematización de forma también colectiva, para lo cual se diseñó y puso en marcha un *Taller de Mapeo colaborativo y Webmapping*, que se desarrolló en dos jornadas de cuatro horas cada una durante los meses de mayo-junio de 2019, en el Aula de Informática de la Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA. La intención fue la de convocar al espacio universitario a los estudiantes secundarios que formaron parte del proceso de mapeo en 2018 y a otras personas interesadas en conocer la metodología desarrollada, aprender algunas potencialidades de las

plataformas de mapeo online y al mismo tiempo colaborar en la digitalización de los 30 mapas obtenidos en papel.

De este modo se propusieron múltiples objetivos como difundir el trabajo en desarrollo en el marco del proyecto que forma parte del Punto de Extensión Territorial anclado en la Escuela Secundaria N° 14 en la comunidad universitaria; sistematizar la información relevada a partir de 14 talleres de mapeo participativo realizados en diversas instituciones de los barrios Villa Gaucho, Palermo y Selvetti; constituirse en una instancia de aprendizaje y manejo de herramientas de digitalización espacial y *webmapping*; sumar a estudiantes, docentes y graduados que deseen aprender esta metodología de investigación-acción participativa para luego poder ponerla a disposición de otros procesos de construcción colectiva del conocimiento, así como convocar también a estudiantes y referentes de la Escuela Secundaria N°14 a participar de la Jornada y formar parte del proceso de sistematización del mapeo del que fueron protagonistas.

El taller fue organizado en torno al abordaje de fundamentos teórico-metodológicos básicos de la cartografía social y la extensión universitaria y a la aproximación a diversas experiencias de mapeos participativos, se sintetizó el recorrido transitado, talleres y resultados parciales del Proyecto de Extensión *Nuestro Mapa*, al tiempo que se presentaron conceptos elementales de los Sistemas de Información Geográfica para aproximarnos a diversos geovisualizadores online y herramientas de *webmapping*. Por último, se procedió a la digitalización colaborativa online de puntos, líneas y polígonos en la plataforma *Umap*, creando una capa de información espacial por cada uno de los mapas en papel.

Luego, como equipo extensionista nos dimos un espacio para cotejar la información digitalizada, y comenzar a diseñar mapas temáticos que puedan organizar los datos y facilitar la lectura e interpretación de los resultados. Junto a la Mesa Barrial se definió generar instancias de socialización de los resultados en tres etapas, en primer lugar una institucional con referentes de las instituciones y organizaciones co-partícipes, para a continuación distribuir folletería entre la comunidad y finalmente realizar una presentación conjunta al Municipio de Tandil acompañando los reclamos que la Mesa Barrial defina. La intención es también que toda esta información generada pueda servir de insumo y disparador de futuros proyectos, acciones e iniciáticas del PET y de la Mesa.

La sistematización en el marco de una investigación participativa es de este modo concebida en torno a un proceso que no empieza hacia el final del proyecto, si no que se va constituyendo a lo largo del proceso. Resulta necesario plantear instancias parciales de sistematización que garanticen reflejar de forma procesual los diálogos que atraviesan todo el

proceso y diseñar instrumentos que lo permitan y garanticen. En nuestro caso, fueron primero los mapas en papel, luego la digitalización con *webmapping* uniendo esas percepciones recabadas en los talleres y combinando los resultados y relatos, para luego poner nuevamente en consideración con los protagonistas la redefinición de iconos y formas de representación en base esas nuevas informaciones cruzadas, la creación posteriormente de una síntesis que alcance a la comunidad en un folleto y promueva la imbricación en las demandas emergentes, etc.

En este sentido coincidimos con lo que Torres Carrillo (2019) postula como “*la sistematización como re-construcción de sentidos de la práctica*”, se parte de una producción intencionada de conocimientos, en tanto es una modalidad participativa de investigación que reconoce la complejidad de las prácticas de acción social, al tiempo que reconstruye las prácticas desde la experiencia de sus protagonistas, interpreta críticamente la práctica transformadora, fortalece el potencial emancipador de la práctica y aporta a la conceptualización de la transformación social y al pensamiento crítico.

## 5. REFLEXIONES FINALES

Como hemos intentando expresar a lo largo de este trabajo, la intención que se fue construyendo colectivamente fue profundizar en el conocimiento del territorio junto con quienes lo transitan cotidianamente. El devenir de nuestras participaciones, las del PET y la Mesa Barrial nos fue llevando a la construcción de un proceso junto con referentes(as) de organizaciones barriales, extensionistas y estudiantes universitarios, así como estudiantes secundarios y mujeres madres de niños y adolescentes en edad escolar.

Esto agrega al proyecto y al trabajo un ingrediente extra: reconocer que en momentos donde la urgencia es tan fuerte para aquellos que trabajan en instancias públicas de protección social es difícil detenerse y mirar, problematizar y problematizarse en las propias prácticas, habilitar la pregunta en instancias colectivas, combinar la resistencia con la propuesta.

Esta complejidad del proceso nos lleva a pensar muchas cuestiones. Una de ellas se relaciona con el desafío que implica utilizar herramientas metodológicas participativas y proponer superar las dicotomías sujeto-objeto, investigador-investigado. Convidarnos a un proceso que nos trasciende como extensionistas pero del cual formamos parte, aportamos y aprendemos.

Al respecto, es significativo mencionar cómo a lo largo del proceso los diferentes actores fuimos desarrollando prácticas en el sentido de acercarnos a ese objetivo que se fue

construyendo, a esa mirada colectiva y compleja sobre el territorio, su entramado social, sus problemas, sus potencialidades y las posibilidades de transformación.

Como habíamos planteado la construcción de un diagnóstico participativo, concibiéndolo no desde una mirada etapista ni como una intervención aislada del territorio, reconocemos también que no estamos frente a una tarea cumplida; al contrario. Pero sí podemos observar cómo el trabajo emprendido a través de la cartografía social en el marco de un proceso promovido junto a otros ha abonado procesos ya existentes y fomentado otros que nos trascienden y desbordan.

Como expresamos al inicio podemos visualizar a la cartografía social como un argumento para transformar la realidad y movilizar pensares colectivamente. A este planteo inicial sumamos la posibilidad de construir saberes y poderes sociales que disputen y problematicen los problemas vividos y el cómo sería el territorio deseado por quienes lo transitan.

En este sentido es que pensamos la función de los resultados, si bien el para qué y el para quién lo veníamos definiendo colectivamente, el cómo y el cuándo poner a disposición los mapas síntesis no estaba resuelto. Así fue que habilitamos nuevamente el pensar colectivo. Como expresamos anteriormente, se asumió la tarea de discutir los mapas resultantes de los talleres con quienes motivaron y se imbricaron en el proceso en territorio.

Reconocemos que no existe una linealidad entre lo que se mapea y un sentido transformador emancipador. Pero, a su vez, reconocemos que las instancias y los procesos que han llevado a la construcción de mapas del barrio posibilitan debates, tensiones, conflictos entre lo que somos y lo que queremos ser; entre lo que es el barrio, lo que podría y lo que deseamos; entre los problemas que visualizan otros y los que sienten quienes mapean. Habilitar puertas al deseo, al trabajo compartido y a la problematización abona a procesos que rompen con el aislamiento y el sufrimiento individual.

Respetar los argumentos y los sentires de aquellos con los cuales trabajamos es parte del desafío, es parte del camino hacia la construcción de una mirada colectiva que visualice tensiones, que problematice el territorio usado y habilite estrategias. Por esto hablábamos de situar y situarnos, reconociéndonos en el desafío de enfrentar las contradicciones, incongruencias y potencialidades vividas en el proceso, en los talleres, en los resultados del mapeo.

Correremos de una mirada romántica sobre los jóvenes, las mujeres, los trabajadores, el barrio y sobre la extensión, pero también correremos de una mirada fatalista, de la resignación, y no perder la esperanza.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carballeda, A. (2012) Cartografías e intervención en lo social. Diez Tetamanti, J. M.; Escudero, B. (comps.) *Cartografía Social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Comodoro Rivadavia. Ed. Universitaria de la Patagonia.
- Fernández Soto, Silvia (2004) Implicancias de la cuestión social en la intervención profesional. *ESCENARIOS*, N° 8, UNLP/ESPACIO. Págs. 98-111.
- Grassi, E. (1996) La implicancia de la Investigación en la práctica del Trabajador Social. *Revista Margen*, N° 9. Págs. 55-79.
- Grassi, E. (2003) *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I)*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Linares, S. (2011) *Análisis y modelización de la segregación socioespacial en ciudades medias bonaerenses mediante Sistemas de Información Geográfica: Olavarría, Pergamino y Tandil (1991 - 2001)* Tesis de Doctorado en Geografía. Universidad Nacional del Sur.
- Montoya Arango, V. (2007) El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía. *Revista Universitas Humanística*. Número 063, pp. 155-179. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Netto, J. P. (1992) *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. Cortez Edit.
- Raffestin, C. (1993) *Por uma geografia do Poder*, São Paulo: Ática [1980].
- Risler, J. y Ares, P. (2013) *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rocha, R. (2012) Cartografías urbanas: método de exploração das cidades na contemporaneidade. Diez Tetamanti, J. M.; Escudero, B. (comps.) *Cartografía Social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Comodoro Rivadavia. Ed. Universitaria de la Patagonia.
- Rosso, I. (2018) *Buenos Aires indígena. Cartografía social de lo invisible*. Tandil: Editorial UNICEN.
- Santos, M. (1998) O retorno do território. Santos, M.; de Souza, M. A.; Silveira, M. L. (comps.) *Territorio, Globalização e Fragmentação*. São Paulo: Hucitec.
- Santos, M. (2006) *A natureza do espaço. Técnica e Tempo. Razão e Emoção*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo [1996].
- Santos, M. y Silveira, M. L. (2004) *O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI*. Rio de Janeiro: Record [2001].

Silveira, M. L. (2011) O Brasil: Território E Sociedade No Início Do Século 21– A História De Um Livro. *ACTA Geográfica*, Ed. Esp. Cidades na Amazônia Brasileira, pp.151-163.

Seemann, J. (2010) Cartografía e cultura: abordagens para a geografia cultural. Rosendahl, Z.; Corrêa, R. L. (Orgs.) *Temas e caminhos da geografia cultural*. Rio de Janeiro: EdUERJ.

Tommasino, H., González Márquez, M. N., Guedes, E. y Prieto, M. (2006). Extensión Crítica: los aportes de Paulo Freire. Tommasino, H. y de Hegedüs, P. (ed.). *Extensión: Reflexiones para la intervención en el medio rural y urbano*. Montevideo: Universidad de la República.

Torres Carrillo, A. (2019) La sistematización como investigación participativa. Paño Yáñez, P.; Rébola, R.; Suárez Elías, M. (comps.), *Procesos y Metodologías Participativas. Reflexiones y experiencias para la transformación social*. Editorial: CLACSO – UDELAR.

Vapnarsky, C. A. y Gorojovsky, N. (1990) *El crecimiento urbano en la Argentina*. Grupo Editor Latinoamericano. IIED. América Latina. Buenos Aires.

*Otras fuentes consultadas:*

ABC HOY: Festival en Villa Gaucho este viernes 29/11/2018

<http://www.abchoy.com.ar/leernota.php?>

[id=152616&titulo=festival\\_en\\_villa\\_gaucho\\_este\\_viernes](http://www.abchoy.com.ar/leernota.php?id=152616&titulo=festival_en_villa_gaucho_este_viernes)